



Nunca es triste la verdad, lo que no tiene es remedio: *Los sapos de la memoria* de Graciela Bialet

Graciela Noemí Carám (UNLP)

Introducción

Todo orden social se sostiene sobre el enaltecimiento de unas memorias particulares que consagran un cierto tipo de versión de la historia. En estos relatos, se glorifican unas personas al otorgarles el estatus de héroes. Ellas por lo general pertenecen a ciertos sectores de clase, grupos políticos, un sexo en particular, una opción sexual y una etnia.

Las narrativas sobre el pasado, a la vez que enaltecen a unos grupos, devalúan a otros transformando sus diferencias en justificaciones para que sean objeto de tratos discriminantes que consolidan su desigualdad cultural, social, política y económica. Estas versiones son aceptadas, abierta o subrepticamente confrontadas por los relatos alternos que producen los excluidos y los subordinados. La memoria, por tanto, es un campo en tensión donde se construyen y refuerzan o retan y transforman jerarquías, desigualdades y exclusiones sociales.

Por tanto, construir memoria es un acto político y una práctica social.

También es una esfera donde se tejen legitimidades, amistades y enemistades políticas y sociales.

La narrativa de los hechos está cargada de la subjetividad de los actores que la relatan. Los hechos tienen una eficacia propia. Se producen así no correspondan con la subjetividad de los actores que los interpretan.

Por ello el ejercicio de construir memoria histórica debe ser:

Responsable: analizando los hechos en su conjunto, recopilando no solamente aquellos aspectos loables de nuestras comunidades de pertenencia, sino también los desaciertos y los errores cometidos.

Democrático: reconociendo y respetando la diversidad de voces y de subjetividades en su interpretación.

Ético: documentando, evaluando y reconociendo públicamente todos los hechos violentos, cometidos por los actores del conflicto, en particular aquellos hechos que infringen o violan los derechos humanos.

La literatura infantojuvenil y los temas tabúes

Ahora bien, el tratamiento de la construcción de memoria se considera como 'un tema difícil' para un público juvenil, así como otros, digamos: el sexo, la muerte, las drogas. Hablar con nuestros jóvenes de la memoria reciente del país manteniendo un equilibrio deseado entre el decir y el pensar parece un hecho imposible para algunos.

Si bien los chicos atraviesan estas experiencias en distintos momentos de su desarrollo, sabemos que estos procesos de cambio vital traen aparejados duelos, que son la evidencia dolorosa de una pérdida y tienden a repararse o compensarse con momentos de logros y gratificaciones.

El abordaje desde la ficción literaria de estos temas para chicos y jóvenes no es fácil, si el autor no cae en lugares comunes, en soluciones fáciles o mágicas, que generalmente no son las que se producen en la vida corriente.

Todas las pérdidas son vividas como tales y cuesta reponerse de ellas, el dolor es una herida que molesta, que lastima, que a veces calma el paso del tiempo, algo que está lejos de ser habitual en las primeras etapas evolutivas, menos aún en la adolescencia, por lo tanto para un adulto que ha pasado por situaciones límites, recrearlas en la literatura es una forma de exorcizar sus propias cicatrices, o de indagar sobre el sentido con asombro de niño, con insensata decisión adolescente, sin tentarse frente a los didactismos ni a las salidas religiosas o místicas. Esta convicción se percibe en la escritura de los más prestigiosos autores

Graciela Cabal (2001: 19) afirma *que escribir consiste en ponerle el cuerpo a la historia, arriesgando sin saber muy bien hacia dónde se dirige y de qué manera impredecible iba a terminar.*

La literatura, que es un recorrido imaginario por la existencia del hombre, invita a recrear con el lector todos los conflictos vitales, a identificarse con ellos, padecerlos o elaborarlos

Los sapos de la memoria

Así sucede con *Los sapos de la memoria* de Graciela Bialet, novela en la que recuerda a las personas que lucharon por la libertad durante la dictadura militar argentina (1976-1983) y se denuncian las torturas y secuestros que se efectuaron durante ese tiempo.

La historia en dos tiempos

En la obra tenemos dos historias que se entrecruzan, la de Camilo en tiempo presente y la del pasado relacionado con sus padres. En la introducción de la novela se presenta el marco: personajes, lugares y tiempos en los que sucede la historia tanto en tiempo presente como pasado. En el presente conocemos a Camilo, un adolescente de 17 años que ha perdido a sus padres durante la dictadura militar y que vive con su abuela materna. Su abuela Esther le oculta la muerte de su madre y él no puede resolver el conflicto de que Ana lo abandono en un canasto de ropa sucia. También se presenta y caracteriza a cada uno de los personajes que giran en la vida de este joven: su abuela, el tío Hugo, el tío Rogelio y Carola.

A partir del capítulo II se nos presenta la segunda historia, en la que Ana y Jorge se conocen, como así también a sus amigos.

El momento de mayor tensión de la obra o complicación sucede en la historia de Camilo cuando descubre el Informe de la CONADEP y en la historia del pasado cuando Jorge es secuestrado.

La resolución de las dos historias se da por un lado con el descubrimiento de la dolorosa verdad al saber en el informe de la CONADEP, en el libro *Nunca más* la muerte de su madre. Gracias a esto puede recordar a su madre y comprender el amor que ella sintió por él. Ya no es más una “desaparecida” (de su vida), sino que aparece nítidamente en su memoria todos los momentos vividos con ella y de esta manera puede realizar el duelo por esa pérdida de la que ahora tiene certeza. Es en este momento en el que aparece Carola, de la que se enamora y es correspondido. Él le confía su dolorosa historia y ese amor le da fuerzas para seguir adelante.

Por otra parte, la historia de Ana también se resuelve con la narración de sus últimos momentos en los que recuerda a su amado hijo y se alegra, a pesar de que está por morir, porque el haber puesto a Camilo en un cesto de ropa sucia permitió que su hijo se salvara.

Formas y tipos textuales que se entrelazan

La novela presenta además la particularidad de varios modos de tipografías y formas de escritura, a saber: la narración de la historia de Camilo está contada en prosa porque

como novela se relata en el tiempo presente que vive el protagonista, con su dolor por la ausencia de su madre y con una tipografía normal.

En cambio las narraciones en las que aparecen otros narradores, el testigo y el omnisciente, conservando la tipografía común, surgen las columnas para marcar las diferencias del traspaso de uno a otro narrador.

Además la narración en columnas se parece a la manera en que se diagrama una noticia; esta narración nos permite conocer el pasado y comprender a Camilo.

Aparece además una monografía escrita por Camilo ordenada por su Profesora de Cívica. Aquí la forma es en prosa pero con otra tipografía, la cual sirve para visualizar la crítica que Camilo hace a la educación. Como respuesta a un excelente trabajo, la profesora odiada le manda un nuevo trabajo. Este versará sobre 'las relaciones familiares vista desde un adolescente'. Menudo trabajo de desconocimiento, nadie conoce la realidad de Camilo, nadie habla sobre ella, nadie parece tener memoria.

Otra tipografía, en este caso cursiva y a dos columnas, aparece el capítulo XIII 'Verano de Sapos'. Aquí aparece la historia de la Tía Marilú, tía de Carola (novia de Camilo), quien sufre porque secuestraron a su novio y es un desaparecido.

Se retoma el cuento del príncipe convertido en sapo que espera el milagro de su rescate. Los sapos aparecen aquí simbolizando a las víctimas de la represión: *'O tal vez sería un alma perdida entre el tiempo y la tragedia a la espera de justicia y de venganza' (...)* *'y el croar de miles de sapos clamando libertad'*

Y por último encontramos la carta de Rogelio a Camilo: respetando la forma de la carta convencional pero escrita en cursiva, es el capítulo XVIII y constituye un verdadero canto a la vida, la libertad y el perdón.

Permite que Camilo deje atrás el odio y el rencor para darle paso a la vida. Recuerda lo que sucedió durante la Dictadura y la importancia de la lucha por la Libertad y en lo que uno cree. Es poesía, dolor y bravura: 'Era un delito ser joven' (...) ¿Qué atrocidad habíamos cometido? Unos, creer que podíamos cambiar las relaciones de fuerza del poder, otros tener participación activa en centros de estudiantes (...) y algunos, solo formar parte de la libreta telefónica de alguien considerado subversivo' (...) Nosotros creíamos en la libertad y en la superación del hombre por el hombre' (...) Fabricamos castillitos de papel que las bestias quemaron junto con los libros de Cortázar y Benedetti

A cada uno su narrador

En esta novela encontramos tres tipos de narradores que se evidencian a lo largo de la historia:

a) Narrador protagonista: Camilo, el narrador en primera persona, es hijo de desaparecido y nos va contando en tiempo presente su vida de adolescente, el conflicto interior que siente al creerse abandonado por su madre y su búsqueda de la verdad. La presencia de este narrador la encontramos en los siguientes capítulos: I, III, V, VII, IX, XI, XII, XIV, XVI, XVII y XIX.

Ejemplo: *“El tío Hugo cumplió como siempre su palabra y me consiguió el libro que había elaborado la Comisión Nacional sobre la Desaparición de personas. Yo quería revisar ese informe para ver si encontraba el nombre de mi mamá que estaba desaparecida desde la última dictadura militar. Desaparecida.” (Cap. XIV)*

b) Narrador omnisciente: el narrador en tercera persona aparece en los capítulos en que se cuenta la historia de sus padres y amigos, durante la época de la represión. Estos capítulos que hablan de ese pasado, nos permiten descubrir y revivir hasta los últimos momentos de Ana antes de morir.

Ejemplo: *“Rescatándola de la patética realidad del momento, se instaló en su mente la carita de Camilo, con su sonrisa de antes de dormir la siesta abrazado a ella. Se acordó del día en que lo vio por primera vez en la sala de parto, cuando Jorge lo depositó en el remanso de su pecho, todo hinchado y lleno aún de calostro y grasa. Aquel bebé que acababa de ser desprendido de su placenta la miró profundamente y le dio una bienvenida de gestos y llantos, anunciándole que venía a cambiarle la rutina. (Cap. X)*

c) Narrador testigo: en 1º persona, que aparece en el capítulo XVI, cuando Hugo le cuenta a Camilo porqué su madre había sido secuestrada y muerta. Ejemplo: *“En mi ausencia esas bestias habían arrancado a mi niña. Cuando volví se habían llevado a Ana y no hubo nada que pudiésemos hacer. “La mataron al mes y medio de secuestrarla.” (Cap. XVI).*

El título: Los sapos de la memoria hacen referencia a los recuerdos que tiene Camilo de Ana, desaparecida durante la represión. Los sapos simbolizan el horrible recuerdo de

Camilo cuando vio que los militares se la llevaban. Esta imagen lo atormenta en sus pesadillas durante casi trece años porque él no sabe qué le sucedió a su madre, ella está “desaparecida” de su vida, no tiene una tumba donde llorarle como lo hace en la de su padre.

Solo cuando encuentra su nombre en el informe de la CONADEP puede calmar su dolor y recuperar en su memoria la imagen de su madre y comprender el gran sacrificio que realizó para que él viviera. Su drama se evidencia cuando dice: “...recuerdos pendientes en mi memoria que no podía traer a mi presente...” (Cap. XII).

También en el capítulo XIII (Verano de sapos) se retoma el cuento del príncipe convertido en sapo que espera el milagro de su rescate. Los sapos aparecen aquí simbolizando a las víctimas de la represión.

CAMILO antes y después

Camilo antes de leer el informe era un chico problemático, que no recuerda a su madre y que quiere saber qué le sucedió; inventa historias sobre sus padres, se siente un fenómeno porque su abuela lo obliga a ocultar la verdad, odia la escuela y a los profesores porque no tienen nada que ver con su vida. En cambio después de leer “Nunca más”, siente que la escuela es importante en su vida y que el dolor que está sintiendo también hay otros que lo están pasando. También gracias a poder encontrar a su madre en esas páginas puede realizar el duelo por su muerte y confiarle el secreto que lo ha torturado durante tanto tiempo a Carola.

Al final de la novela, Camilo se presenta como un joven que ha madurado, que ha podido recuperar su memoria, su historia. De esta manera puede comenzar el duelo por su madre, ya que tiene la seguridad que está muerta y no desaparecida, gracias al informe de la CONADEP. También se reconcilia con su abuela Esther porque comprende que ella hizo lo que creyó lo mejor para él.

Es en este momento cuando conoce a Carola de quien se enamora y a quien puede confiarle su secreto, la historia que su abuela le hizo crear alrededor de sus padres. Ese amor le da las fuerzas para seguir adelante.

Porque, como le decía el tío Hugo: ‘Sin sueños la vida no se repara, porque la realidad es una costra de infamias y solo las utopías desinfectan su herida’.

Porque vale la pena el compromiso para con nuestros jóvenes.

Porque queda mucho por hacer y decir todavía...es que todos podemos incursionar por estos temas tabúes.

Porque, como le decía el tío Hugo: 'Sin sueños la vida no se repara, porque la realidad es una costra de infamias y solo las utopías desinfectan su herida'.

Porque vale la pena el compromiso para con nuestros jóvenes.

Porque queda mucho por hacer y decir todavía...es que todos podemos incursionar por estos temas tabúes.

Y porque como dice Rogelio: *la única e injusta diferencia entre tus viejos y yo con respecto a aquellos años, es que yo estoy obligado a contarlos y a seguir pidiendo disculpas por estar vivo...* (Cap.XVIII)

O porque el Papa Francisco durante el viaje a Tierra Santa, cuando el pontífice visitó el memorial de Yad Vashem en Jerusalén el 26 de mayo de 2014. En el libro de visitas del museo del Holocausto, escribió:

Con la vergüenza de lo que el hombre, creado a imagen y semejanza de Dios, fue capaz de hacer. Con la vergüenza de que el hombre se haya hecho dueño del mal; con la vergüenza de que el hombre, creyéndose dios, haya sacrificado así a sus hermanos. ¡Nunca más!! ¡Nunca más!!»

Agencias EFE y AP (26 de mayo de 2014). «*El emotivo mensaje del papa Francisco en el libro de visitas del museo del Holocausto*». La Nación. Consultado el 26 de mayo de 2014.

Bibliografía

Bialet, Graciela (2004). Los sapos de la memoria. Argelina. CB Ediciones

Cabal, Graciela (2001) *La emoción más antigua*. Buenos Aires: Sudamericana.

Cabal, Graciela. *Los libros infantiles prohibidos por la dictadura militar en Argentina*.

Fragmentos del fascículo *Un golpe a los libros (1976-1983)*, Revista Imaginaria N° 48 | LECTURAS | 4 de abril de 2001, disponible en <http://www.imaginaria.com.ar/04/8/prohibidos.htm>

Mondelli, María Adela. *Vení que te cuento, recopilación de materiales para trabajar el día de la Memoria* en: <http://www.psicologa-social.vivirmejoronline.com.ar/psicologa-social/images/VeniQueTeCuento.pdf>

Montes, Graciela. *El Golpe y los chicos*. Buenos Aires, Ediciones Gramón-Colihue, 1996.

